

Las frases-*con* en el discurso natural

Con Prepositional Phrases used in Natural Discourse

Valeria A. Belloro

Universidad Autónoma de Querétaro

valeria.belloro@uaq.edu.mx

Juliana De la Mora

Universidad Autónoma de Querétaro

juliana.delamora@uaq.edu.mx

Resumen

En este artículo se revisan las propuestas centrales respecto del significado de la preposición *con* del español, contrastándolas con el análisis de los usos de frases-*con* en el discurso natural. A partir de un corpus de 780 casos de tres variedades del español (España, México y Argentina) se establecen 13 clases que permiten sistematizar los distintos valores ya señalados en la bibliografía, así como usos no reconocidos previamente, al tiempo que se da cuenta de la frecuencia relativa de cada uno y de algunas de las características formales e interpretativas que relacionan las distintas clases entre sí. Se espera que este primer abordaje -fundamentalmente descriptivo- al rango de interpretaciones de las frases-*con* en el discurso natural sirva de base para refinar una sistematización de estas interpretaciones en términos de una categoría cognitiva (Lakoff, 1987) con el sustento empírico indispensable.

Palabras clave: gramática del español, frases-*con*, análisis del discurso natural, comitativos, instrumentales.

Abstract

The Spanish preposition *con* has been revised and analyzed in texts prescribing its use and in natural discourse. A corpus of 780 examples taken from three geographical varieties of Spanish (Spain, Mexico, and Argentina) was used in the study. Thirteen classes showing various uses found in literature and some other non-reported uses were analyzed. Likewise, relative frequency and formal and interpretive features of each class were considered. This followed a descriptive methodology that included the interpretation of *con*-prepositional phrases in natural discourse, so that a systematization of a cognitive theory, based on empirical evidence, may be created (Lakoff 1987).

Keywords: Spanish grammar, *con*-prepositional phrases, natural discourse analysis, comitative case, instrumental case.

1. INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

Las frases-con en español se presentan con una gran variedad de interpretaciones en el uso. Las investigaciones sobre el tema reconocen, además de los esperados valores de compañía (1a) e instrumento (1b), también los de medio (1c), cualidad (1d), manera (1e), concesión (1f), condición (1g), causa (1h) y locativo (1i), entre otros (Seco, 1961; RAE, 2010).¹

- (1) a. Llegó *con* María.
- b. Abrió la puerta *con* la llave.
- c. Llegó *con* su coche.
- d. Habitación *con* vista al mar.
- e. Miró *con* atención.
- f. *Con* ser inteligente, no entiende.
- g. *Con* ser inteligente no basta.
- h. La construcción se derrumbó *con* el temblor.
- i. Llevó al niño *con* su suegra.

Ante tal diversidad, se ha propuesto un significado básico abstracto, del que las diversas interpretaciones se derivan por inferencia. Este significado abstracto de *con* se ha definido como “x está presente” (Coseriu, 1978:120ss; Morera, 1988), o como “circunstancia asistida” (Martínez, 2014:392). Estas propuestas priorizan la postulación de un rasgo común a todos los usos de la preposición. Sin embargo, desde los trabajos originales de Brugman (1981) y Lakoff (1987), este requerimiento ha sido largamente cuestionado desde la lingüística cognitiva que, por el contrario, explica la diversidad de usos a partir de categorías radiales conformadas a partir de prototipos y extensiones basadas en metáforas, metonimias, modelos cognitivos y “parecidos de familia”. Es esta perspectiva la que adoptaremos aquí.

Creemos, de todas maneras, que aun un enfoque cognitivo-prototípico tiene como prerequisite un relevamiento de la diversidad de usos que resulte del análisis de corpus naturales y que tenga en cuenta distribuciones y frecuencias. De hecho, aun si se adopta la perspectiva de un significado abstracto, con distintas interpretaciones obtenidas inferencialmente, nos parece necesario dar cuenta de cuál es el rango de significados inferidos con los que las frases-con aparecen efectivamente asociado en el discurso natural, así como su frecuencia relativa. En este sentido, es notable que, independientemente del enfoque, los intentos de jerarquizar y sistematizar la diversidad de usos de frases-con son escasos y cubren solo la relación existente entre dos o tres interpretaciones.² Adicionalmente, no existen estudios que releven la diversidad de interpretaciones existentes a partir del análisis de corpus.³ ¿Cuál es la frecuencia relativa, en el discurso natural, de los distintos usos que se mencionan –en pie de igualdad– en la bibliografía? ¿Aparecen valores que no hayan sido reconocidos previamente? ¿Existen diferencias dialectales interesantes

¹ En cada ejemplo se consigna la fuente de la que fue tomado. Las referencias a los corpus utilizados se incluyen al final del texto. Se ha estandarizado la transcripción, omitiendo hesitaciones, interrupciones u otros detalles que no afectan el fenómeno que se analiza. Los ejemplos sin fuente son contruados.

² Pero ver Conti (2004b) desde un enfoque tipológico.

³ Pero ver Martínez (2014) desde la diacronía.

en los usos de frases-con en distintas variedades del español? Creemos que dar respuesta a estas preguntas es un prerrequisito ineludible para proponer una categoría empíricamente válida que reúna la diversidad de usos de *con* en nuestra lengua. El objetivo de este trabajo es ofrecer una primera aproximación a esta cuestión, a través del análisis de las ocurrencias de frases-con en el discurso natural del español a partir de ejemplos de las variedades de España, México y Argentina. Los datos muestran que es posible jerarquizar los distintos valores señalados en la bibliografía en virtud de su dramática diferencia de frecuencia, al tiempo que se develan usos no reconocidos previamente. Argumentamos que la sistematización de estos valores es posible en términos de una categoría radial que capture las extensiones de significado que dan lugar a los usos menos frecuentes, y ofrecemos una aproximación preliminar a las relaciones entre las distintas interpretaciones encontradas en los datos.

En lo que sigue sistematizamos las contribuciones más relevantes respecto de *con* en español, así como algunos enfoques basados en otras lenguas o desde perspectivas tipológicas. En la sección 2 se presenta el rango de usos que se observó a partir del análisis del corpus, y se da cuenta de su frecuencia relativa. En la sección 3 se resumen las relaciones que es posible revelar entre las distintas interpretaciones y se presenta un esbozo preliminar de la organización del espacio de sentidos que surgen de los datos. Finalmente, en la sección 4 se presentan algunas consideraciones finales que resultan de este trabajo y las líneas que quedan abiertas para el futuro.

1.1. Las descripciones gramaticales

La *Gramática de la Lengua Castellana* (RAE, 1934, Cap. IX) ya reconocía como centrales, para la preposición *con*, los significados de compañía y medio/instrumento. Así, se señalaba que *con*

...sirve para significar la *compañía* que se tiene o con que se hace alguna cosa, sea la compañía de *cosas animadas, o inanimadas*: v.g. *estoy con mi padre: va con sus hijos: trabaja con afán: duerme con susto*. Sirve también para significar el *medio o instrumento* con que se consigue o hace alguna cosa, como: *con la gracia se alcanza la gloria: lo cogió con las manos: le hirió con espada*. Su régimen es de aquellas partes de la oración que pueden servir de compañía, medio, o instrumento para el asunto de que se trate; y así puede regir nombres sustantivos expresos o suplidos, como: *estoy con cuidado: con (hombres) porfiados, no porfies: con (el hecho de) estudiar se aprende*; y pronombres, como: *voy con él*. (RAE, 1934 Cap. IX).

La *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (RAE, 1999), por su parte, distingue usos adicionales. En su capítulo sobre “Las preposiciones”, de Bruyne señala como centrales, además de los significados de compañía e instrumento, los de modo, hostilidad y causa.

Con una visión aún más analítica, el *Manual de la Nueva Gramática de la lengua española* (RAE, 2010:566) reconoce también otros valores a *con*:

La preposición *con* introduce complementos de compañía, como en *A veces paseaba con él*, sentido que se distingue del de colaboración o acción conjunta: *Escribió un libro con él*. En su sentido instrumental, *con* puede designar un utensilio (*con un martillo*), pero también el medio, material o inmaterial, empleado en la consecución de algo (*con agua, con habilidad, con paciencia*), las cualidades que alguien o algo posee (*habitación con vistas*) o la manera en que se lleva a cabo un proceso (*Lo escuchaban con sorpresa; Come con gula*). Combinada con el infinitivo, forma parte de construcciones que indican concesión (*Con ser tan inteligente, no parece que entienda lo que sucede*: § 47.7.2c), pero también condición (*Se cree que con estudiar una hora al día todo está resuelto*). El sentido condicional está presente asimismo en construcciones con verbo en forma personal: *Solo con que, tiempo atrás, hubiera prestado atención al comentario casual de Inés y aclarado aquel desfase de años de servicio, el caso habría avanzado un trecho enorme* (Giménez Bartlett, Serpientes), e incluso con grupos nominales (*Con una mujer en el cargo, la institución funcionará mejor*). Este sentido se convierte en causal si el contexto no es prospectivo: *con un obispo enfermo, y enfermo como este, iba pudriéndose la diócesis* (Miró, Obispo).

Por otro lado, una perspectiva más sintética es la que propuso originalmente Coseriu, (1978: 120ss), quien observaba que

...*con x* puede interpretarse, según los contextos, como ‘utilizando la materia x’ (*el pastel está hecho con harina*), ‘por medio del instrumento x’ (*corto el pan con el cuchillo*), ‘en compañía de’ (*paseo con un amigo*), ‘experimentando el sentimiento x’ (*paseo con alegría*), y posiblemente algo más. [Sin embargo] ...la construcción gramatical *con x*, de por sí, no significa en absoluto ‘materia’, ‘instrumento’, ‘compañía’, etc., sino solo algo así como ‘y x está presente’; ‘estando presente x’. Si se trata de la presencia de una materia, de un instrumento, de un acompañante o de un sentimiento, es algo que en la construcción *con x*, como tal, simplemente no se dice. En efecto, tales precisiones dependen de las combinaciones léxicas y, en el fondo, del conocimiento de las cosas designadas o, incluso, de los estados de cosas particulares a que se hace referencia en los actos concretos de hablar, pues algo que normalmente es materia puede convertirse en determinadas circunstancias en instrumento, un objeto que normalmente es instrumento puede considerarse y entenderse como objeto concomitante, si no se dice que se emplea para la realización de un acción (por ejemplo, *el hombre con el cuchillo, con el fusil*), etc. [...] Así, la construcción *con x* no es algo así como la suma algebraica de ‘instrumento’, ‘materia’, ‘compañía’, etc., sino que corresponde a una función primaria y mucho más general, que admite luego varias posibilidades de aplicación. Y no es, por supuesto, ambigua, pues significa siempre lo mismo, y sus diferentes aplicaciones en la designación se añaden como determinaciones complementarias a su significado unitario. La sucesión racional no es, pues, ‘materia’, ‘instrumento’, ‘compañía’, etc., y luego el más genérico ‘con x’, como neutralización de esas determinaciones, sino al revés: primero la función general ‘y x está presente’, y sólo luego ‘en cuanto materia’, ‘en cuanto instrumento’, ‘en cuanto compañía’, etc., como determinaciones ulteriores de este significado primario.

Esta perspectiva es adoptada por Martínez (2015), quien analiza el desarrollo diacrónico de *con* retomando la idea de un significado básico abstracto. Más cercana a la interpretación de William Diver respecto de la preposición inglesa *with* (cf. Huffman, 2001), Martínez toma como básico el significado de “circunstancia asistida”. A partir de su análisis del corpus, la autora argumenta que en los casos mayoritarios el significado básico se manifiesta directamente. Son los ejemplos en los que *con* remite a compañía, modo o instrumento (2a-c).⁴ En otros casos la asociación es relativamente indirecta, como en (2d), con el mensaje de “hostilidad”. Finalmente, reporta ejemplos en los cuales la coherencia con el significado básico resulta de extensiones metafóricas, como “la ‘asistencia’ que implica la relación, por ejemplo, de causa y efecto (2f) o a la que se establece entre la prótasis y la apódosis de un periodo condicional (2g) (Martínez, 2015: 393).”

- (2) a. Et acordaron et disputaron sobre ello unos con otros, el amávanlo más que todas las otras cosas.
 b. Un veneno hay que mata con risa.
 c. El día de su santo, además de esto, se añadía un platón de cocada, cubierto con motitas y florecillas de listón verde y encarnado.
 d. ca me conto el de commo lidiara muchas vezes con los centauros e los vençiera
 e. díganlo las antiguas sociedades que con ser tan sencillas y tan diferentes de las nuestras, tuvieron también sus profetas.
 f. Al día siguiente, a la hora de costumbre y entusiasmada con el hallazgo de la plata, estaba ya trabajando en el declive de uno de los montones de basura...
 g. Con creer que el alcanzalla es abrazar un escorpión, lo tuviera a desdicha.

En la medida en que se postula un significado común de “circunstancia asistida” que subyace a los distintos usos, no es evidente cómo se restringen las interpretaciones posibles. En efecto, el gran nivel de abstracción que se asigna al significado básico resulta en tal poder generativo que permite acomodar virtualmente cualquier inferencia que ponga en relación dos entidades, y esto cuestiona su valor descriptivo.⁵ Por otro lado, no es evidente

⁴ En relación con los sociativos e instrumentales, Bassols de Climent (1945) señala su fusión en indoeuropeo, y su relativa distinción en latín, donde tiende a emplearse la preposición *cum* seguida de ablativo para los valores sociativos y el ablativo no marcado para los valores instrumentales. El autor nota, sin embargo, que muchos giros latinos admiten tanto lecturas sociativas como instrumentales o modales: *cum voce magna clamitabat*; ablativo modal, ‘a grandes voces’, o instrumental, ‘con grandes voces’. En muchos casos, el tipo de interpretación depende del complemento de la preposición. Así, sustantivos concretos pueden favorecer lecturas sociativas más difíciles de obtener frente a sustantivos abstractos, ligados a interpretaciones modales. Como bien apunta Martínez, la distinción relativamente gramaticalizada en latín entre valores sociativos e instrumentales vuelve a cancelarse en español. Por otra parte, como muestra Conti (2004a) en su estudio sobre los papeles semánticos de instrumento y comitativo, el sincretismo entre estas dos clases es muy común en las lenguas del mundo.

⁵ Nos parece cuestionable que “circunstancia asistida” sea intuitivamente reconocido como el significado de *con*. En este sentido, es pertinente el señalamiento de Lakoff (1987: 416) “The classical theory of categories does not do very well on the treatment of polysemy. In order to have a single lexical item, the classical theory must treat all of the related senses as having some abstract meaning in common –usually so abstract that it cannot distinguish among the cases and so devoid of real meaning that it is not recognizable as what people think of as the meaning of a word”. Por otra parte, es necesario restringir la proliferación de significados que pueden postularse desde enfoques cognitivo-prototípicos. Una propuesta que establece criterios explícitos para distinguir diferentes significados de diferentes interpretaciones contextuales, así como para postular qué significado se reconoce como central, se presenta en Tyler y Evans (2003). Una aplicación reciente del enfoque cognitivo-prototípico al uso de la preposición *de* aparece en Funes (2012).

que sea necesario asignar dos etiquetas distintas a ejemplos del tipo de *acordar con* (que es asignado a la clase de los comitativos) y ejemplos del tipo de *lidiar con* (asignado a la de hostilidad), como lo hace Martínez y otros autores. ¿Cuál es el nivel de análisis necesario para capturar distinciones significativas? ¿Cuál el nivel de síntesis adecuado para postular una categoría coherente? Creemos que la respuesta está en algún punto intermedio entre la sobre generalización que implica un significado básico común a todas las interpretaciones y la híper diferenciación que supone distinguir, por ejemplo, lecturas comitativas de lecturas de hostilidad. Por otra parte consideramos, en sintonía con el trabajo de Martínez, que solamente un estudio de datos naturales permitirá ir trazando las fronteras entre los grupos que resultan analíticamente pertinentes.

El rango de interpretaciones que permiten las frases-con en español es compartido por marcadores comitativos/ instrumentales en lenguas de las filiaciones más diversas (Conti 2004a, 2004b). Uno de los casos más estudiados es el del inglés *with*, para el que Farrell (2009) propone un significado básico de tipo locativo. Específicamente, señala el autor que el significado primario de *with* es “estar juntos en un lugar” (*togetherness in a place*). Parte de la justificación radica en que eran también locativos los significados más antiguos de la preposición. En efecto, en inglés antiguo la preposición *with* expresaba significados del tipo *alongside*, *towards* y *against*, usándose también en extensiones figurativas de estos valores básicos. En inglés moderno, el valor locativo se ha hecho más abstracto y es el que emerge en construcciones en que la frase-con funciona como predicado semántico (*Paula is with the angels*). Farrell sustenta su elección del valor locativo como significado básico tanto en su preeminencia diacrónica como en el hecho de que sea el que surge en estas construcciones predicativas “despojadas” de otro material que pudiera estar guiando el tipo de interpretación.⁶

En consonancia con la propuesta de una organización categoría de tipo radial, Farrell deriva del significado locativo, los valores posesivos (*a vase with flowers*) y modales (*He did his homework with enthusiasm*), así como ciertas expresiones idiomáticas sin equivalente en español (*come up with the solution*).⁷ A su vez, de estos valores posesivos se deriva la marcación de TEMAS (i.e. objetos movidos o transferidos), en estructuras del tipo *The army supplied the soldiers with guns*, ya que en estas construcciones el TEMA marcado con *with* pasa a ser poseído por el argumento codificado como objeto directo. Una justificación análoga es invocada para ejemplos del tipo *Paula filled the vase with flowers*, ya que las relaciones de continente-contenido son caracterizadas como un subtipo de las relaciones posesivas. Por último, Farrell también asigna a los valores posesivos los usos instrumentales, argumentando que los instrumentos necesariamente designan entidades que el actor posee o están bajo su dominio. Por su parte, del valor básico locativo se deriva no solo el amplio rango de valores posesivos sino también los comitativos, ya que las actividades conjuntas requieren la pertenencia común a un grupo, el cual se concibe como una extensión metafórica de la locación física compartida en el significado locativo básico.

⁶ Creemos que en español la situación es un poco distinta, en la medida en que la cópula *estar* tiene, alternativamente con su función en la predicación de estadios, otro valor inherentemente locativo, mientras que esta alternancia está neutralizada en el inglés *be*.

⁷ El uso de *with* en expresiones idiomáticas se asemeja a nuestro “complemento régimen”. Son numerosos los verbos que rigen *con* en su complemento. Sin embargo, creemos que estos usos no tienen un valor básico de posesión, como argumenta Farrell para el caso del inglés, sino comitativo.

La idea de un significado básico de tipo locativo para marcadores comitativos e instrumentales también se defiende en el detallado estudio tipológico de Conti (2004b, 2005), quien de hecho considera los comitativos como expresión de los significados locativos asociados ya sea al caso adhesivo (3a) o al inesivo (3b).

- (3) a. Juan vino con Pedro (comitativo adhesivo)
 a'. LOC^{adhesivo} (Pedro, Juan), lexicalizado como *Pedro está al lado de Juan*.
- b. El barco se hundió con la carga de café (comitativo inesivo).⁸
 b'. LOC^{inesivo} (carga de café, barco), lexicalizado como *la carga de café está en el barco, luego el barco tiene o contiene la carga de café*.
 (Conti, 2005: 288)

Señala Conti que los comitativos adhesivos forman parte de una cadena de causas o metas, en la que el comitativo se interpreta como causa segunda o meta segunda, mientras que el comitativo inesivo, por su parte, expresa una relación de parte-todo o continente-contenido, de la que se infiere una relación posesiva. A su vez, la autora señala que tanto los comitativos adhesivos como los inesivos pueden estar orientados ya sea al sujeto (3a), (3b) o al objeto (4a), (4b).

- (4) a. Lavé la camisa con la blusa (comitativo adhesivo orientado al objeto)
 b. Lavé la camisa con el billete de 5 euros dentro (comitativo inesivo orientado al objeto)
 (Conti, 2004a: 173)

La autora observa que el comitativo adhesivo orientado al sujeto puede asociarse con interpretaciones en las que se pierde la noción de localización física compartida (*Juan habló por teléfono con su padre*) y dar asimismo lugar a lecturas de “colaboración”, en las que incluso se pierde el requisito de identidad en el tiempo (*Juan escribió el artículo con Luisa*).⁹ Por el contrario, el comitativo adhesivo orientado al objeto y los comitativos inesivos requieren la identidad de tiempo y espacio en el evento. Adicionalmente, se señala que todos los comitativos se caracterizan por requerir la identidad en los rasgos de animación de los participantes.¹⁰ Estos rasgos dan como resultado una implicación bilateral tal que los argumentos son conmutables sin que existan cambios de significado (5).¹¹

- (5) a. Juan vino con Pedro, luego Pedro vino con Juan.

⁸ Nótese sin embargo que también es posible *La carga de café se hundió con el barco*, donde se altera la proyección sintáctica de la relación locativa. Volveremos sobre este ejemplo abajo.

⁹ Conti señala que son solamente estos usos los que en ciertos dialectos pueden desencadenar la pluralidad comitativa: *Vinimos con Juan = Juan y yo vinimos* (cf. normativo *Vine con Juan*).

¹⁰ Aunque se reconoce que los comitativos inesivos permiten excepciones a esta restricción (Conti, 2004a: 167)

¹¹ Si bien el argumento comitativo es inferior en la jerarquía temática, ya que funciona como causa segunda o meta segunda (Conti, 2004:174). En la propuesta de la autora, para el caso de los comitativos adhesivos, cualquiera sea el argumento marcado como comitativo, éste siempre es causa/meta *segunda* (*Juan_{CAUSA1} vino con Pedro_{CAUSA2} / Pedro_{CAUSA1} vino con Juan_{CAUSA2}*). Por el contrario, para los comitativos inesivos, la cadena de metas está determinada semánticamente y es insensible a su codificación en la sintaxis: *El barco_{META1} se hundió con la carga de café_{META2} / La carga de café_{META2} se hundió con el barco_{META1}*.

Por el contrario, se observa que la predicación instrumental y la de medio carecen de la propiedad de implicación bilateral, como muestran los ejemplos de (6).¹² Adicionalmente, Conti señala que la predicación de instrumento típicamente se asocia a argumentos con rasgos de animación dispares, y la de medio (restringida a verbos de movimiento) a argumentos con dispares capacidades de automoción:

- (6) a. Juan cortó la carne con el cuchillo, *luego el cuchillo cortó la carne con Juan.
b. Juan viajó con el coche nuevo, *luego el coche nuevo viajó con Juan.
(Conti, 2004a:175)

En lo que sigue aplicamos en gran medida las propuestas y criterios de Farrell y Conti a la clasificación de datos naturales. Como veremos a continuación, el análisis de discurso natural permite examinar la adecuación empírica de las distintas propuestas teóricas, a la vez que enriquecerlas con una aproximación cuantitativa al rango de interpretaciones que aparece en el uso.

2. LOS USOS DE FRASES-CON EN EL DISCURSO NATURAL

El corpus analizado hasta el momento está conformado por 780 ejemplos de frases-*con* tal como aparecen en el discurso natural. Para mayor representatividad, los ejemplos fueron recogidos de tres variedades del español: España (CORLEC), México (CSCM) y Argentina (HCBA). En la medida en que lo que nos interesa es dar cuenta del rango de significados (codificados o inferidos) asociados a las frases-*con* en español, los datos se clasificaron de acuerdo al tipo de interpretación que surge de cada construcción particular. En relación con este punto es necesario notar que, evidentemente, hay aspectos estructurales y funcionales que también son relevantes para una clasificación exhaustiva: el tipo de complemento de la preposición (típicamente FN, pero también cláusulas) el tipo de elemento que la frase-*con* modifica (típicamente verbos, pero también sustantivos y cláusulas) y la función de la frase en la oración (argumento oblicuo, adjunto, elemento dislocado). Mencionamos alguno de estos aspectos en la descripción de cada clase. Sin embargo, en tanto no existen estudios previos de las frases-*con* tal como aparecen en el discurso natural del español contemporáneo, el objetivo prioritario de este artículo es dar cuenta del rango de interpretaciones que surge de análisis del discurso natural, agrupar estas interpretaciones en clases, describir su frecuencia y proponer relaciones entre ellas, dejando para una segunda etapa el profundizar en los aspectos estructurales y funcionales correspondientes.

¹² Creemos, sin embargo, que la carencia de implicación bilateral excluye las cláusulas en las que la relación de MEDIO marcada con *con* aparece asociada con verbos inacusativos. Nótese la gramaticalidad de la alternancia *Los refugiados de los países africanos llegaron a puerto con un buque de la U.N. / El buque de la U.N. llegó a puerto con los refugiados de los países africanos*. Alternativamente, este ejemplo puede analizarse como una construcción de comitativo (inesivo) abandonando el requisito de homogeneidad en la animación de los argumentos característico de los comitativos, o asignando a *El buque* rasgos de animación metafórica. En cualquier caso, estos casos adelantan las dificultades que se encuentran al analizar datos naturales (volveremos sobre esta cuestión en la sección siguiente).

De acuerdo con estos criterios, entonces, el grupo más numeroso de ejemplos es el de los COMITATIVOS, en los que se establece una relación de concomitancia que, retomando a Conti, puede estar tanto dirigida al sujeto (7) como al objeto (8).¹³

- (7) a. Ella dice que nunca te casas *con el hombre de tu vida*. (México)
 b. Yo he estado hablando *con Fernando Sánchez Dragó*... (España)
 c. Creo que acá se come pesado, así que lo que yo llamo 'bien'... no creo que coincida *con lo que ellos llamen 'bien'*. (Argentina)
- (8) a. El que me contactó *con él* fue el de los metales ¿no? (México)
 b. Yo creo que confundís aprovechamiento de tiempo *con las posibilidades que en Buenos Aires así como ciudad ofrece* (Argentina)
 c. A: Los trolleys fueron fenómeno muy posterior. El trolley salió junto con el Patoruzito... B: Yo lo identifico *con el barrio* (Argentina)

Los comitativos hallados en el corpus son tanto argumentales, como los de (7) y (8), como no argumentales, como los de (9) y (10) –dirigidos al sujeto y al objeto, respectivamente.

- (9) a. ¿Y practicas *con otros chavos*? ¿Con alguna banda? (México)
 b. En invierno es... a la mañana salir *con ellas*... (Argentina)
 c. Mañana se va para Lanzarote *con todo el equipo televisivo*. (España)
- (10) a. Le empaquetamos a los niños *con todo y ropa*. (México)
 b. Es como si movieras el terreno *junto con el edificio*. (México)
 c. Y veía a las señoras así *con el kínder de escuincles*. (México)

Los ejemplos prototípicos, y los más frecuentes, son aquellos en los que los concomitantes comparten el papel semántico. Así, en los ejemplos de (9) sujeto y oblicuo son agentes, en (10a) y (10b) objeto y oblicuo son temas, y en (10c) ambos son estímulos.

Aparecen en el corpus unos pocos casos, sin embargo, en los que los participantes cumplen con los rasgos de animación y coordenadas espacio-temporales comunes que caracterizan a los comitativos, pero su rol en el evento no es compartido. Esto se ilustra en los ejemplos de (11). Así, en (11a) y (11b), solo los estudiantes, pero no los maestros, son los que toman clase y tienen un examen, y en (11c) solo los hablantes, pero no la gente que viene, son hospitalarios.

- (11) a. Y he podido tomar clase *con alguno de los mejores maestros del mundo*. (México)
 b. Fui a la UNAM en la tarde, todavía, porque teníamos un examen *con un maestro espantoso*. (México)
 c. Hay que ser hospitalarios *con una gente que viene a tu país*. (España)

Hemos dejado dentro de la clase de los comitativos unos pocos ejemplos en los que el comitativo modifica un nominal deverbal: ...también ver cómo van cambiando las relaciones con los demás; a través de pláticas con otras personas, me enteré que de...; en

¹³ Las frecuencias de cada clase se presentan en una tabla al final de esta sección.

los que la frase-*con* expresa la misma relación que tendría con la forma verbal correspondiente.

Clasificamos como un grupo aparte, sin embargo, los ejemplos en los que la jerarquía de los participantes es asimétrica y resulta en la inferencia de una relación que estamos catalogando, en sentido amplio, como POSESIVA o DE DOMINIO.¹⁴ La jerarquía los participantes puede estar expresada en términos de animación (como en *por eso es que estamos con tanto descrédito a nivel mundial*, donde el descrédito es una cualidad que forma parte del dominio del sujeto, animado, de *estamos*), o de continencia (como en *Una novela pensada con personajes universales*, donde los personajes universales son uno de los elementos que conforman la novela). Como los ejemplos anteriores evidencian, los “poseedores” pueden ser animados o inanimados, y el objeto poseído puede ser alienable o inalienable. Típicamente, sin embargo, los casos relevados en el corpus involucran un sujeto animado y una frase-*con* inanimada funcionando como predicado semántico (12).

- (12) a. Es decir, uno ya está *con una idea...* (Argentina)
b. Yo estaba *con un cigarro que llevó él.* (México)
c. Pero estuve dos días sin ser atendido, *con el pulmón desplazado, ¿no?* (España)

En otros ejemplos del corpus la interpretación posesiva surge en oraciones en las que la frase-*con* complementa un predicado verbal estativo, funcionando como un argumento oblicuo de este. Así, en (13a) la gripa forma parte del dominio sensorial de los sujetos,¹⁵ en (13b) las aptitudes son cualidades del hablante, y en (13c) la mano es posesión inalienable del conductor.

- (13) a. Porque pueden sentirse *con algo de gripa...* (México)
b. Que yo me considere *con aptitudes para hacerla*, ninguna (Argentina)
c. Entonces éste [el conductor] cuando recibió ese impacto de todas las monedas que no se lo esperaba, quedó ahí *con la mano todavía en forma de balanza* como pesándola. (Argentina)

Aparecen en el corpus, sin embargo, datos en los que la frase-*con* se interpreta como una entidad poseída, aunque sintácticamente se asocia con un predicado dinámico (actividad, realización o logro) lo que, en términos funcionales, los convierte en no-argumentales y, en relación con su interpretación, los ubica en una zona intermedia entre la posesión y la manera (ver abajo).

- (14) a. Pero terminé la carrera, me titulé ya *con dos hijas*. Ya teniendo mis hijas este... Una tenía creo que tres años, y otra cuatro algo así, pero ya con las dos hijas. (México)
b. Estaba pensada [la novela] de una manera bastante ambiciosa, *con personajes universales...* (España)
c. y salió un montón de chavos *con palos y piedras.* (México)

¹⁴ Algunos de estos ejemplos corresponden a los que Conti clasifica como “comitativos inesivos”.

¹⁵ Aquí, así como en casos análogos más adelante, “dominio sensorial de los sujetos” debe entenderse, naturalmente, como “dominio sensorial de las entidades denotadas por el constituyente que cumple la función sintáctica de sujeto”. Optamos por la paráfrasis simplificada con el fin de facilitar la lectura.

En (14a) las hijas están bajo el dominio del hablante, en (14b) los personajes universales son una de las características de la novela, y en (14c) los palos y piedras están en posesión del montonal de chavos. Sin embargo, al mismo tiempo que se predica el dominio o posesión, este objeto poseído contribuye a la caracterización de los eventos de *titularse*, *pensar* y *salir*. Este plus de significación distingue a estos ejemplos de los posesivos que consideramos prototípicos, en los que la relación posesiva es exclusiva, con copulativos (12), o central, con estativos (13).

Más aún, en algunos datos del corpus el cruce entre posesión y manera puede extenderse a un subtipo en el que un predicado dinámico asociado con una frase-*con* determina una lectura en la que lo que se posee es una particular ACTITUD respecto del evento (15) o un determinado PROPÓSITO que guía su realización (16).

- (15) a. Yo, lo digo esto *con el más profundo dolor de mi corazón...* (Argentina)
b. Pues tienes que actuar *con sangre fría*, definitivamente. (México)
c. Yo *con todo el respeto que se merece* le contesté: “Mire señor director...” (México)
- (16) a. ¿Pero te gusta el estudio o lo hacés siempre *con miras a mejorar tu posición económica?* (Argentina)
b. Y hay otros que los hago *con la intención de venderlos*. (México)
c. Y compré el departamento justamente en el centro, que no es un lugar que me guste mucho, pero *con la idea de a mediano o largo plazo montar un estudio profesional*. (Argentina)

Ligamos a los ejemplos de posesión las relaciones de que en la bibliografía se caracterizan como de CUALIDAD, y que surgen de frases-*con* que funcionan como modificadores nominales. En estos casos la frase-*con* se entiende como una cualidad “poseída” por el *denotatum* del núcleo sustantivo:

- (17) a. Es una ciudad *con una profunda tradición cultural...* (Argentina)
b. Tú que eres una mujer ya madura y *con experiencia...* (España)
c. Necesita de un lugar en exterior *con sol directo*. (México)

Dentro del amplio terreno de lo que se ha considerado como “comitativo”, creemos que es importante distinguir, en los ejemplos naturales, las interpretaciones comitativas prototípicas de las posesivas y, asimismo, de las eminentemente locativas. En las dos primeras, la locación conjunta de los participantes está implicada, o bien se infiere de su acción concomitante o de la relación posesiva. En los casos que aquí clasificamos como locativos, sin embargo, la predicación locativa tiene el valor central, y no se trata de una “inferencia segunda” a partir de otro tipo de predicación. Así, se clasificaron como LOCATIVOS los casos en los que el complemento (típicamente animado) funciona, de modo directo, como meta locativa argumental. En su mayoría, estos usos corresponden al español mexicano, lo que sugiere que probablemente sean característicos de este dialecto en particular. En algunos casos, los hablantes explicitan la alternancia con preposiciones locativas prototípicas (18), pero aparecen otros donde la codificación locativa con *con* es la

única seleccionada (19). Nótese, en estos últimos, la ocurrencia de verbos de movimiento que coercionan la interpretación locativa de la frase-con.

- (18) a. Fue otra vez allá *con su mamá*, al pueblo de su mamá. (México)
 b. Me quedé *con el periódico*, como médico, en el periódico. (México)
 c. Ah! Vamos *con los salderos* o a los salderos. (México)
- (19) a. Lo mandaron *con psicólogo*. (México)
 b. ¿Qué más hice? ah, pues fue cuando fui *con el T* y lo conocí. (México)
 c. Porque fulanita se enfermaba “ay, pues voy *con la vecinita* y le pido una ramita...” (México)

Es interesante el caso del verbo *vivir*, que frecuentemente aparece en los datos asociado con este valor locativo y no, como a veces se asume, con el comitativo. Así, *vivir con* tiene el significado de *vivir en el mismo lugar que*, ya que la noción de compartir una experiencia vital, que acercaría estos usos a los comitativos, surge solamente en algunos casos como implicatura. Confróntese los ejemplos de (20), con un valor primordial locativo, y el de (21), transitivo, en el que se resalta el significado de experiencia compartida que ubica a este ejemplo particular en el grupo de los comitativos “propios”:

- (20) a. Estuvo mi hermano viviendo ahí *con su mujer* (México)
 b. Vive *con una abuela*. (España)
 c. No sé, supongo que vivir *con alguien* implica ritmo y una dinámica de vida. (México)
- (21) Lo que he vivido *con mi esposo*... Todo ¿no? (México)

Una categoría intermedia entre los comitativos y los locativos está constituida por los casos en los que el verbo *estar* tiene un valor locativo (no de cópula), y frase-con especifica una “localización concomitante”. Por ejemplo, en casos como el de (22), donde *con nosotros* especifica la localización espacial del interlocutor al mismo tiempo que implica que ésta es la misma que corresponde a los hablantes: *Nosotros y ustedes estamos, juntos, en este lugar*. En estos casos, el verbo requiere un complemento locativo, pero la localización se especifica como una co-localización.

- (22) ¡Muchas gracias por estar *con nosotros*! (España)

Estamos contabilizando estos últimos casos con los comitativos, y dejamos la etiqueta LOCATIVO para ejemplos como los de (18), (19) y (20), en los que hay un verbo de movimiento y una localización codificada con *con*, y unos contados casos en los que la frase-con no es argumental (el verbo no es de movimiento) pero su interpretación sigue siendo más eminentemente locativa que comitativa, como en (23).

- (23) Es... la noticia de que aquí, precisamente en los... *con los chachareros*, encontraron unos documentos de Benito Juárez. (México)

Otro uso que se ha considerado central en la bibliografía (aunque no tan frecuente en nuestros datos) es el INSTRUMENTAL. La clase se caracteriza por el hecho de que la frase-*con* codifica una causa segunda (Conti, 2004a) que, como tal, podría funcionar como sujeto sintáctico en ausencia del agente. En presencia del agente, sin embargo, el instrumento cumple la función de adjunto:

- (24) a. Me estoy ahogando yo misma *con el humo*. (Argentina)
 b. Cubres otra vez *con la tierra*, ahí se queda la hojita, quince, veinte días. (México)
 c. No se ha conformado *con ese dinero que entra*. (España)

Más frecuentes en nuestro corpus son los casos en los que la frase-*con* tiene una lectura de MEDIO o IMPLEMENTO. Tal como los instrumentos, estas frases denotan un participante que es utilizado por el actor en la consecución de un fin, y son también no argumentales. Se diferencian de los instrumentos, por su parte, en que los medios no participan de la cadena causal y por lo tanto no podrían funcionar como sujetos sintácticos:

- (25) a. Vámonos a la obra, a la de Oceanía, y después tú te regresas *con la camioneta*. (México)
 b. Había unos carteles indicadores que decían que a partir de allí no se caminará *con zapatos* para no arruinar la cancha, ¿no? (Argentina)
 c. En Segovia *con 10 millones y medio* te compras un piso. (España)

Es importante notar que, a diferencia de lo que ocurre con otras clases, la distinción entre medio e instrumento no puede deducirse directamente de los datos, ya que depende de la construcción de estructuras alternativas en las que el complemento de la frase-*con* aparezca como sujeto sintáctico, resultando en construcciones que se estiman gramaticales (para los instrumentos) o agramaticales (para los medios).

Así, clasificamos como instrumentos los ejemplos de (25) en la medida en que consideramos posibles oraciones del tipo *El humo me está ahogando*, *La tierra cubre la hojita*, *Ese dinero lo ha conformado*. En estos territorios, los juicios de gramaticalidad son, sin embargo, generalmente discutibles. Por ejemplo, ¿es gramatical, como alternativa a (25c), una estructura del tipo *En Segovia 10 millones y medio te compran un piso*? Probablemente sí, y seguramente la podremos encontrar en corpus. Sin embargo, *comprar* típicamente ocurre con sujetos animados y volitivos, y por lo tanto la estructura alternativa requiere un plus de acomodación que los instrumentos no requieren y justifica la inclusión de este ejemplo en el grupo de los medios.

Por último, algunos medios se han incorporado a un núcleo nominal de verbal, formando un sustantivo compuesto. En el corpus aparece el caso de “tiro *con arco*”. Coincidimos con las clasificaciones previas en considerar a los instrumentos como causas segundas y a los medios como ajenos a la cadena causal. Detectamos en el corpus, sin embargo, otros usos relacionados con el parámetro de causalidad en los que la frase-*con* funciona como CAUSA PRIMERA, constituyendo de hecho la única causa existente (característicamente inanimada), y la cual típicamente se asocia con la versión incoativa de predicados causativos. De modo análogo a la necesidad de reconocer una lectura locativa básica que distingue las frases-*con*

locativas de las comitativas y posesivas, así también creemos necesario distinguir los usos con una lectura causativa básica de aquellos en los que los que un instrumento se interpreta como causa segunda y, finalmente, de los medios, ajenos a la cadena causal. En el corpus, los usos causativos (siempre no argumentales) aparecen con una frecuencia similar a la de los instrumentos. Algunos ejemplos se presentan a continuación:

- (26) a. La soldadura se truena *con el movimiento*. (México)
 b. Dice mi hermana “fíjate cómo *con esta canción* se aliviana” (México)
 c. ¿Ve? Y *con un par de estos* se calienta toda la casa. (España)

Así, es el movimiento la causa de que se truene la soldadura, la canción la que aliviana a la persona, y el par de artefactos los que calientan la casa. En la oración, sin embargo, estas causas no se codifican como sujetos sintácticos sino como oblicuos no argumentales, relacionados con la versión incoativa de los verbos correspondientes.

Ya fuera del parámetro de causalidad, otro grupo de ejemplos corresponde a las lecturas de MANERA. Estas frases-con siempre son no argumentales, aunque algunas pueden estar requeridas por razones pragmáticas (Goldberg y Ackerman, 2001), y sirven para caracterizar el desarrollo de eventos dinámicos (i.e. actividades, realizaciones y logros). Presentamos algunos ejemplos en (27).

- (27) a. Porque es que pasaban *con tanta velocidad...* (España)
 b. Y entonces caímos *con el pie derecho*. (México)
 c. Si lo odiara muy intensamente no lo haría *con tanta dedicación*. (Argentina)

La asociación con predicados dinámicos también permite que algunas de las frases-con clasificadas como de manera especifiquen contenido asociado a la temporalidad, si bien lo que se expresa en estos casos no es la ubicación del evento en el eje temporal sino su ritmo o frecuencia.

- (28) a. Hay que ir *con mucha frecuencia* (España)
 b. El problema aquí que el eucalipto crece *con mucha rapidez*. (México)
 c. Estudiaba y iba a la facultad a los cursos, *con ritmo*, ¿no?, pero sin hacer demasiados sacrificios. (Argentina)

Relacionados con las interpretaciones de manera, aparece en el corpus otro uso que aquí estamos llamando DE OBJETO PROTOTÍPICO, en el que la frase-con se asocia con un verbo de fase. En estos casos se codifica la fase de una actividad no especificada que es caracterizada a partir de su objeto prototípico, como en los ejemplos de (29). Así, *empezar con los aretes* se interpreta como empezar a colocar aretes; *empezar con los barbitúricos* es empezar a consumir barbitúricos y *seguir con la facultad*, seguir estudiando. En todos estos casos la frase-con está sintácticamente requerida, y consecuentemente es considerada argumental.¹⁶

¹⁶ Estos ejemplos remiten a la caracterización de *type coercion* de Pustejovsky (1995), enfocados a estructuras del tipo *empezar la novela*, en los que el sustantivo se reinterpreta como proceso (*empezar a leer / escribir la novela*). En nuestros ejemplos, sin embargo, el complemento del verbo no es una FN con función de OD sino una FP con función de oblicuo. En este sentido, es interesante que mientras algunos sustantivos admiten la alternancia FN / FP-con (*empezar la novela / empezar con la novela*) dando lugar a la interpretación de

- (29) a. ¿Por qué empezaste *con esto de los aretes*? (México)
 b. Por la noche, empieza *con los barbitúricos*... (España)
 c. Tendría que seguir *con la facultad*, pero tengo ganas de descansar un poquito ahora... (Argentina)

En otros pocos casos, la frase-*con* admite un valor más cercano a lo PACIENTIVO, en el que funciona como argumento oblicuo del predicado y denota la entidad que sufre un cambio de estado:

- (30) a. Y cuando nos pidan cuentas de qué hemos hecho *con la naturaleza*... (México)
 b. Usted *con su cuerpo* puede hacer lo que le dé la gana. (España)
 c. Ahora no saben qué hacer *con los mosquitos*. (México)

También es muy minoritaria en el corpus lo que bibliografía señala como interpretaciones de CONDICIÓN, las cuales funcionan como adjuntos a nivel de oración:

- (31) a. Ahora ya la quitaron, porque *con un teacher's* cualquiera es maestro (México)
 b. Estás muy cambiado. Sobre todo fijate que *con la carrera que hiciste* y trabajando y todo ya no [todo es divertirse]. (Argentina)
 c. Qué pena, *con lo bien que se estaba*... (España)

Relativamente más frecuentes son las lecturas en los que la frase-*con*, desde una posición extra-clausal, cumple una función que aquí estamos etiquetando como TÓPICO, con un sentido de 'respecto de x'. En algunos ejemplos esta interpretación se codifica explícitamente (32), mientras que en otros es inferida (33).

- (32) a. ¿Tiene alguna característica especial *con respecto a otros barrios*? (Argentina)
 b. Que no haya problema de ese tipo, eso *con respecto a los eucaliptos*, te digo. (México)
 c. Seguía asistiendo a talleres, seminarios, *con respecto del bonsái*. (México)
- (33) a. Por dentro del barco está hueco, o sea no ves nada, entonces es lo mismo *con los edificios*. (México)
 b. Yo no sé qué pasa *con los pingüinos* este año. (España)
 c. Al comer plantas estás depredando esas plantas; al comer carne, estás depredando; y como yo les decía también, y como lo comentabas con él, *con los animales*; cuando yo mato un venado, ese ya creció, se apareó, y tuvo descendencia. (México)

El aporte semántico de la frase-*con* es aún más tenue en los casos que estamos llamando IDIOMÁTICOS, en los que la frase-*con* se relaciona con nominales o verbos conformando una unidad ininterpretable. Algunos ejemplos se presentan en (34).

- (34) a. Estáis ahí codo *con codo*... (España)
 b. Y él decía que la historia no... para él... no iba *con él* (México)
 c. No tiene nada que ver una cosa *con la otra* (Argentina)

procesos análogos, otros sustantivos no la admiten: *empezar con los barbitúricos* vs. **empezar los barbitúricos*.

Por último, aparecen unos pocos casos en los que la clasificación no puede establecerse, ya sea porque la relación estructural de la frase-con es ambigua (35a) o porque no aparece ninguna dependencia estructural ni puede inferirse alguna relación semántica que permita determinar la interpretación deseada (35b).

- (35) a. ¡Pero no me saquen siempre al tío *con la jeringa* picándose en televisión! (España)
 b. Y aparte de eso, el otro problema y muy desafortunado problema, es que no sería problema que crecieran muy rápido, sino que son cortezas demasiado vidriosas. A qué me refiero, a que *con un aire muy fuerte*, por las alturas las... grandezas que llegan a tomar... un aire así muy muy fuerte, los truenos. (México)

Presentamos cada una de las clases descritas, ordenadas por orden decreciente de frecuencia, en la Tabla 1.

Tabla 1. Distribución de los usos de frases-con

Interpretación	#	%
<i>comitativo</i>	266	34.10
<i>posesivo</i>	104	13.33
<i>medio</i>	77	9.87
<i>cualidad</i>	68	8.72
<i>manera</i>	53	6.79
<i>locativo</i>	42	5.38
<i>instrumento</i>	38	4.87
<i>tópico</i>	33	4.23
<i>causa</i>	29	3.72
<i>obj. prototípico</i>	18	2.31
<i>paciente</i>	15	1.92
<i>condición</i>	13	1.67
<i>idiomático</i>	12	1.54
<i>clasificación dudosa</i>	12	1.54
Total	780	100

Como quizás ya haya evidenciado alguno de los ejemplos incluidos arriba, es posible que algún caso particular pudiera prestarse a más de una clasificación, cuestión que en gran medida es consecuencia de estar analizando discurso espontáneo. Debido a esto, estamos considerando el análisis cuantitativo como indicador de tendencias y no de un modo absoluto. Sin embargo, creemos que brinda un ajustado panorama de la distribución de las distintas interpretaciones en el discurso natural. Las 13 clases propuestas (excluyendo los pocos casos de clasificación dudosa) permiten ordenar sistemáticamente los datos naturales. Algunas de estas clases han sido reconocidas tradicionalmente en la bibliografía, aunque sin dar cuenta de sus frecuencias relativas. Es evidente, por ejemplo, que los usos posesivos son más comunes de lo que usualmente se reconoce, mientras que los de condición son verdaderamente poco frecuentes. Por otra parte, se han registrado usos que no aparecen recogidos en clasificaciones anteriores, como los de tópico u objeto prototípico. Han surgido, asimismo, ejemplos que muestran cruces interesantes entre posesión y manera, algunos con interpretaciones de actitud o propósito, así como interpretaciones de manera ligadas a la temporalidad. Creemos que las clases propuestas a partir del análisis de los

datos evidencian la posibilidad de trabajar con un número de interpretaciones limitado que, al mismo tiempo, permita dar cuenta de la variedad existente.

En buena parte ya hemos ido indicando las relaciones que existen entre las distintas clases a lo largo de esta sección. Un resumen global de este primer esbozo de sistematización es el objetivo de la siguiente sección.

3. PRELIMINARES PARA EL ESTUDIO DE LAS FRASES-CON COMO CATEGORÍA RADIAL

Consideramos que es posible organizar el rango de interpretaciones que reciben las frases-con partiendo de las interpretaciones COMITATIVAS, siendo estas las que reúnen la mayor cantidad de rasgos comunes y son, al mismo tiempo, las más frecuentes en el discurso. Los casos prototípicos son aquellos en los que los comitativos funcionan como un argumento del predicado y comparten el papel semántico con el concomitante, así como su ubicación espacio-temporal (*Nunca te casas con el hombre de tu vida*). Sin embargo, como vimos a partir de los ejemplos, estos rasgos pueden no estar presentes en igual medida. En algunos casos, la ubicación espacio-temporal debe entenderse en sentido metafórico. Son las construcciones del tipo de *Martín escribió el artículo con Luisa*, en los que los concomitantes no realizan el evento al mismo tiempo, ni necesariamente en el mismo lugar físico concreto. En otros ejemplos, más distantes de los concomitantes prototípicos, lo que se pierde es la homogeneidad de su papel semántico. Son los enunciados del tipo de *Teníamos examen con un maestro espantoso*. Aquí, si bien los concomitantes participan juntos en el mismo evento, el conocimiento del mundo nos indica que cumplen tareas específicas distintas. El caso extremo de diferenciación entre los roles de los concomitantes se da en las lecturas PACIENTIVAS, en las que la frase-con denota una entidad que sufre un cambio de estado (*Qué hemos hecho con la naturaleza*).

Mucho más frecuentemente aparecen datos con otra lectura, sin embargo, en el que las diferencias de rol entre los concomitantes dan lugar a interpretaciones POSESIVAS. Los ejemplos típicos de la clase de posesión o dominio son aquellos en los que un concomitante humano se asocia con otro inanimado a partir de una construcción copulativa (*Estaba con un cigarro que llevó él*). En estas estructuras, la lectura posesiva es la única disponible. Como vimos, aparecen otros ejemplos en los que la interpretación posesiva surge con predicados verbales estativos (*pueden sentirse con algo de gripa*). Finalmente, la posesión se cruza con la manera en casos del tipo *Salió un montón de chavos con palos y piedras*, en los que la frase-con denota un elemento bajo el dominio del sujeto sintáctico, pero se asocia con un predicado de actividad. Pueden adscribirse al mismo subgrupo de lecturas entre posesión y manera los ejemplos en los que el elemento bajo el dominio del sujeto es una actitud o un propósito (*Lo digo con el más profundo dolor de mi corazón, Los hago con la intención de venderlos*).

Consideramos, sin embargo, ya dentro de las interpretaciones prototípicas de MANERA las que involucran frases-con que modifican eventos dinámicos (actividades, realizaciones y logros), y caracterizan su desarrollo (*Y entonces caímos con el pie derecho*). Como vimos, la asociación con predicados dinámicos también resulta en casos en los que la manera está ligada específicamente al ritmo o frecuencia de desarrollo del evento (*El eucalipto crece*

con mucha rapidez). También relacionado con este subdominio, son interesantes las lecturas que hemos llamado DE OBJETO PROTOTÍPICO. En estos casos la frase-con se asocia con un verbo de fase, y la naturaleza del evento se infiere del objeto denotado en la frase-con: *Empezar con esto de los aretes, por empezar a colocar aretes; seguir con la facultad, por seguir estudiando en la facultad*.

Volviendo a los significados posesivos o de dominio, creemos que estos también están presentes en las lecturas que en la bibliografía se conocen como de CUALIDAD, en las que la frase-con modifica un sustantivo denotando una cualidad poseída por éste (*Es una ciudad con una profunda tradición cultural*). A su vez, las frases-con pueden denotar propiedades o circunstancias que atañen a toda la cláusula, dando lugar a las lecturas de CONDICIÓN (*Con un teacher's cualquiera es maestro*) y TÓPICO (*Seguía asistiendo a talleres, seminarios, con respecto del bonsái*) o integradas en frases nominales o verbales complejas, resultar en expresiones de tipo IDIOMÁTICO (*Estáis ahí codo con codo*).

Si de los comitativos que pierden homogeneidad en su papel semántico y se asocian con predicados estativos se infieren las interpretaciones posesivas, de los comitativos asociados con verbos de movimiento pueden resultar las lecturas LOCATIVAS. En ellas, uno de los concomitantes es el elemento que se desplaza y el otro funciona como locación o meta (*Lo mandaron con psicólogo*). Sin embargo, hemos visto que los verbos de movimiento también pueden dar lugar a las interpretaciones de MEDIO. Así, locativos y (algunos) medios se asemejan en su relación con verbos de movimiento, pero los primeros denotan una meta y los últimos un vehículo. Por otra parte, algunos de los medios asociados con verbos de movimiento, así como los medios asociados con otros tipos de predicados, también resultan en una interpretación más cercana a lo instrumental. Son los casos del tipo de *caminar con zapatos, o comprarse un piso con un millón de pesos*. Son ya prototípicamente INSTRUMENTALES, por su parte, los casos en los que además de la ubicación témporo-espacial común de los concomitantes y la manipulación volitiva de uno sobre otro, se infiere que el concomitante codificado con la frase-con es una causa segunda (siguiendo a Conti, 2004a) que podría funcionar como sujeto sintáctico en ausencia del agente (*Cubres la hojita con la tierra; cf. La tierra cubre la hojita*). Finalmente, mencionamos que hemos detectado en los datos lecturas directamente CAUSATIVAS, en las que no se codifica un agente y la frase-con funciona como causa primera (*La soldadura se truena con el movimiento*), típicamente asociada con la versión incoativa de un predicado causativo.

4. CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo del presente artículo ha sido describir el rango de interpretaciones de las frases-con en español contemporáneo a partir de datos de corpus. No proponemos que estas interpretaciones se deriven del significado de la preposición, sino que consideramos que resultan de significados construccionales e inferidos con los que la preposición es compatible. Lo que da la lectura comitativa, instrumental, locativa, etc. son las inferencias pragmáticas que realizan los hablantes. Existen, sin embargo, algunos patrones formales que determinan, permiten, o aparecen típicamente asociados con ciertas lecturas. Hemos mencionado algunos, tales como el rol semántico y el arreglo jerárquico en términos de animación de los concomitantes, la función sintáctica de la frase-con y el aspecto léxico de

los predicados, todos aspectos que merecen ser investigados en mayor profundidad. Sin embargo, esperamos que este primer abordaje descriptivo al rango de interpretaciones de las frases-con que aparece en el discurso natural sirva de base para emprender estas tareas, y para refinar una sistematización de los usos en términos de una categoría cognitiva (Lakoff, 1987) con el sustento empírico indispensable.

Este trabajo forma parte del proyecto “Aspectos de la interfaz sintaxis-pragmática en español y lenguas de México” (CONACYT 256782) a cargo de la primera autora, así como de un proyecto de investigación sobre el rango de significados asociados al uso de frases preposicionales en el discurso natural, a cargo de las autoras, y contó con el financiamiento parcial de un proyecto de Redes de Cuerpos Académicos, SEP, México 2014, así como de la Facultad de Lenguas y Letras de la Universidad Autónoma de Querétaro.

CORPUS

- España *CORLEC: Corpus Oral de Referencia de la Lengua Española Contemporánea*, coordinación de Francisco Marcos Marín, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en <http://www.llf.uam.es/ESP/Info%20Corlec.html>
- México *CSCM: Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México*, coordinación de Yolandra Lastra y Pedro Martín Butragueño, Colegio de México. Disponible en <http://lef.colmex.mx/Sociolingüística/CSCM/Corpus.htm>
- Argentina *HCBA: El habla culta de la Ciudad de Buenos Aires: materiales para su estudio*, coordinación de Ana María Barrenechea, Universidad de Buenos Aires, 1987.

REFERENCIAS

- Bassols de Climent, Mariano. 1945. *Sintaxis histórica de la lengua latina*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Brugman, Claudia. 1981. *Story of Over*, Tesis de Maestría, University of California at Berkeley.
- Bruyne, Jacques de. 1999. Las preposiciones. En I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, 657-703. Madrid: Espasa Calpe.
- Camacho, José. 2000. Structural Restrictions on Comitative Coordination. *Linguistic Inquiry* 31, 2: 366-375, <http://www.mitpressjournals.org/doi/abs/10.1162/ling.2000.31.2.366#.V82SIT4rJsM> [26 de agosto de 2016].
- Conti, Carmen. 2004a. *Papeles semánticos. Instrumento y comitativo*. Madrid: UAM.

- Conti, Carmen. 2004b. Valores diatéticos de los marcadores instrumentales y comitativos: enfoque tipológico. *Revista Española de Lingüística* 34, 1: 97-126, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1184590> [26 de agosto de 2016].
- Conti, Carmen. 2005. Pluralidad comitativa. *Verba* 32: 275-306, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1704523> [25 de agosto de 2016].
- Coseriu, Eugenio. 1978. *Gramática, Semántica, Universales. Estudios de Lingüística Funcional*. Madrid: Gredos.
- Farrell, Patrick. 2009. The Preposition *with* in Role and Reference Grammar. En Lilián Guerrero, Sergio Ibáñez & Valeria Belloro (eds.), *Studies in Role and Reference Grammar*, 179-202. México: UNAM.
- Funes, María Soledad. 2012. El significado de la preposición 'de': un enfoque cognitivo-prototípico. *Boletín de Filología* XLVII, 1: 111-135, http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-93032012000100005 [25 de agosto de 2016].
- Goldberg, Adele E. y Faller Ackerman. 2001. The Pragmatics of Obligatory Adjuncts. *Language* 77,4): 798-814, <https://muse.jhu.edu/article/19224/summary> [26 de agosto de 2016].
- Huffman, Alan. 2001. The linguistics of W. Diver in the Columbia School. *Word* 5,1: 29-68.
- Lakoff, George. 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Martínez, Angelita. 2014. Preposiciones *con* y *sin*. En C. Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, 387-450. México: UNAM y Fondo de Cultura Económica.
- Morera Pérez, Marcial. 1988. *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de usos*. Puerto del Rosario: Cabildo Insular de Fuerteventura.
- Pustejovsky, James. 1995. *The Generative Lexicon*. Cambridge: MIT Press.
- Real Academia Española. 1934. *Gramática de la Lengua Castellana*.
- Real Academia Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española*. Manual. Madrid: Real Academia Española/ Espasa Libros.
- Seco, Manuel. 1961. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Aguilar.
- Tyler, Andrea y Vyvyan Evans. 2003. *The Semantics of English Prepositions. Spatial Scenes, Emotions Meaning and Cognition*. Cambridge: University Press.